

y tengas alguna inteligencia de lo que dizes, te pondrè vna breve explicacion de sus peticiones.

Explicacion del Padre nuestro.

Hijo siete son las peticiones del Padre nuestro ; y porque cumplamos lo que el Espiritu Santo tenia dicho , que es : Antes de la oracion para tu alma , y no quieras fer como el que tienta à Dios ; nos enseñò Christo , que antes de pedir le obliguèmos , para que nos conceda lo que le pedimos ; quiso obligarse de nosotros con que le digamos : *Padre nuestro*. No mandò le dixessemos Dios nuestro , sino es Padre ; porque este nombre nos excita , y combida à que le tengamos amor de hijos , que es vn amor con confianza , que nos concederà lo que le pedimos ; porque siendo adoptados por hijos suyos , por medio de Jefa Christo , no se ha de poder negar à concedernos : como el padre , que es poderoso , y quiere mucho à vn hijo , no se niega à darle lo que pide , sabiendo es para bien del hijo , y gloria suya. A el llamar el niño

Eccles.
18.

ño à Dios, Padre, se mirará à su conciencia, y registrará, si se halla con la dignidad de hijo, que se tiene por la gracia, ò le acusa de averla perdido por algun pecado grave; y si es esto, conocerá, no puede con verdad dezir es hijo de Dios, llamandole Padre por el ser de la gracia, que es el que le dà derecho para el Cielo (aunque le quede el serlo por el de naturaleza) y para cobrar el derecho perdido, se entristecerá, y brevemente dirá en la presencia de Dios: Señor, he perdido el derecho de hijo, no soy digno de llamarnos Padre; me pesa de averme extrañado de ti, que eres la suma Bondad: bolverme la gracia, que me hazia hijo, que yo prometo no bolver à perderla. Esto dicho, empezará con confianza el *Padre nuestro*.

Quiso le obligassemos, diziendo: *Que estás en los Cielos*; para que entendamos, que nuestro Padre verdadero, aunque está en todo lugar, es el Cielo, donde se dexa ver de los Bienaventurados; y porque allí está la agregacion de las delicias con la suma Paz, y felicidad. Allí es su Reyno; y siendo nosotros sus hijos, estambien nuestra Pa-

tría; en la que está nuestra herencia. Por esto quiere excitarla, para que anhelamos con el deseo de gozarla. Siguen-se tres primeras peticiones, que miran, à que demos con ellas à Dios lo que es debido.

La primera es: *Santificado sea el tu Nombre*, que quiere dezir, que Dios sea conocido de todos en su justicia, en su misericordia, en su Sabiduria, y demás atributos; sea de todos alabado, temido, reverenciado, y adorado. La segunda es: *Venga à nos el tu Reyno*, con la que deseamos, y pedimos se cumpla, y llene el numero de los Santos, y Bienaventurados, para que en todos reyne Dios; en esta vida, por la gracia; y en la otra, por la Gloria: Que estén sujetos sus enemigos; que se le dè toda gloria à Dios; que no aya pecado, que la obscurezca, ni resista, como hazen los que le ofenden, y menosprecian. La tercera es: *Hagase tu voluntad, assi en la Tierra, como en el Cielo*, en que dezimos, y pedimos; que como en el Cielo se haze todo quanto à Dios agrada, assi se haga en la Tierra. Por esta peticion deseamos todos cumplir sus Santos Mandamientos, no tanto por el
bien

bien que tenemos en guardarlos, quanto porque Dios quiere los guardemos. Afsi querèmos mas se haga su voluntad, que el bien nuestro; como, si quiere, que seamos pobres, ù enfermos, sin estimacion de los otros, ò con otros trabajos; nos contentèmos con que Dios lo quiere, y conformes digamos: No se haga mi voluntad, sino la tuya. Afsi pedimos, no solo que nosotros hagamos lo que Dios quiere, sino es que se haga tambien en nosotros lo que quiere su Magestad: porque vale mas lo bueno mas pequeño, que agrada à Dios, que todo el bien del Vniverso fuera de su agrado.

Las quatro siguientes peticiones se ordenan à nuestro bien, y provecho; afsi la quarta dize: *El pan nuestro de cada dia danosle oy*, en que pedimos à Dios todo el sustento de alma, y cuerpo necessario para servirle. Pedimosle para oy, porque no tenga lugar la codicia à desear mas de lo necessario; y porque en pedirle para oy solo, nos quiso enseñar Christo, que si todos los dias querèmos lo que necesitamos, todos los dias lo pidamos. La quinta es, *Perdonanos nuestras deudas, afsi como nosotros*

Notros perdonamos à nuestros deudores, en que dezimos, que nos perdone nuestros pecados, porque nosotros perdonamos à los que nos injurian, aborrecen, persiguen, ù ofenden; como que yà cumplimos con lo que nos manda, y pedimos se cumpla en nosotros la promessa que nos hizo Christo por San Matheo, diciendo, que si perdonamos nosotros los pecados de los hombres, nos perdonará nuestros delitos nuestro Padre Celestial. La sexta es: *No nos dexes caer en la tentacion*, en que dezimos à Dios, no nos entre, ni permita las tentaciones (aunque sea con el fin de probarnos, y que salgamos con victoria) si conoce que no hemos de resistirlas, ni vencerlas. La septima es: *Mas libranos de mal*, en que dezimos nos libres Dios à todos del mal del pecado, del mal de la pena, que por èl se merece, de las afechanças del demonio, y de casos defaistrados, para que logremos el fin de gozarle.

Amen. Afsi, Señor, sea; afsi conceded quanto os he pedido.



E X E M P L O

de la Oracion.

*En la infancia, y puericia de
Santa Maria Magdalena.
de Pazzis.*

NO parece era capaz de entender las cosas espirituales por su corta edad, y yá mostraba grande gusto en oír hablar de ellas. Si hablaba su madre de esto, y la echaban de la conversacion, obedecia saliendo; mas bolvia muy en breve por si podia coger, ò entender algo de lo bueno que hablaban. Aun no sabia leer, y menos entender Latin, quando hallando vnas horas en que estaba el simbolo de S. Athanasio, le leyò todo con atencion, y devocion; y con cierto instinto, ò espíritu, no obstante, que no entendia, le llevò à su madre, diziendo: Ay, madre, aqui ay cosa de grande importancia, y precio! Oyendo hablar de cosas Divinas, preguntaba lo que excedia à su capacidad; pidiendo se lo

lo explicassen para entenderlo; su mayor travessura, era ponerse vn velo como si fuera Monja. Practicaba la virtud de la *Obediencia*, sujetandose, no solo à sus padres, sino es à las criadas, haziendo cuenta era Religiosa, que obedecia à su Prelada, y hermanas compañeras. Resplandeciò singularmente en la Oracion, pues de siete años gastaba muchos ratos en la Mental, buscando en ella solo à Dios, y à su voluntad santissima, la que pedia mas con afectos, que con palabras; y quando se la ofrecian en la Oracion otros pensamientos, ò distracciones, entonces se humillaba, y se tenia por indigna de tratar con Dios, y no por esto dexaba la Oracion, antes se aplicaba con mayor fervor. Con el exercicio de las meditaciones se encendiò en el amor de Jesu Christo, deseando padecer, y hazer muchas penitencias: no gustaba de las golosinas de los niños; si la daban algun dulce, se mortificaba, y no le comia, si su madre no lo mandaba. Tomaba ya disciplinas por el amor de Christo. Quando su madre comulgaba, se acercaba mucho à ella, y preguntandola el por què? respondia, porque me oleis à Jesu Christo. Saliò

tan gran Maestra en tan corta edad, que hazia aprovechar à los otros niños; pues su mayor diversion era enseñarles las Oraciones: y para aficionarlos los daba algunas cosillas, que pedia à su madre. Enseñaba à las criadas à tener Oracion; y porque no se escusassen con las ocupaciones, las ayudaba à mas de lo que parece podian alcançar sus pocas fuerzas, para que desocupadas mas presto, la acompañassen orando.

LECCION XXXI.

*De la devocion que ha de tener
el niño al Santissimo
Sacramento.*

Hijo, en la Ley Antigua mandaba Dios celebrassen cada año la Fiesta del Cordero Pasqual; y vna de las causas para esta celebridad era, que los hijos viendo tanto alboroco, pompa, y solemnidad, preguntassen a sus padres, ò mayores el motivo de aquel aplauso: los padres respondian, era en memoria de averles libertado Dios de la

la cautividad de Egipto. Así tu, hijo, preguntará á tus mayores, que representan las Celebridades, que llaman del Corpus? que el Santo Sacrificio de la Misa? que las veneraciones al Augusto Sacramento del Altar? y te responderán: Es yá realidad lo que figuraba el Cordero Pasqual; significò á Christo, que se sacrificò en la Cruz para redimir al genero humano, y libertarle de la cautividad del demonio; y en el Sacrificio de la Misa se ofrecen al Eterno Padre á su mismo Hijo, que quiso Sacramentarse, y quedarse con nosotros; y esto mandò se hiziesse en su memoria muchas vezes. Se reserva en el Sagrario, para comunicarsenos por la Sagrada Comunión. Así logramos no yá, que los arroyos corran leche, y miel, y se llenen de dulçura las calles, sino es que el Autor de lo mas suave, y delicioso ande por nuestras Plazas en Procesiones; entre en nuestras casas, para que le recibamos por Viatico, y dentro de nosotros, quando comulgamos. Mira, hijo, si es debido todo el mayor culto con veneracion, y reverencia, en memoria de tan singular beneficio como nos haze, y consigo nos comunica, pues

yà con èl està la Tierra hecha Cielo, pora que el Señor que adoran en el Cielo, està en la Tierra; y solo falta, que todos los que vivimos en ella le amemos, para que sea mas semejante la Tierra al Cielo. Grande felicidad era la del Paraíso en el estado de la inocencia, mas no lograron tanto bien nuestros Padres primeros entre tantas delicias, como lo gramos en este Valle de miserias, en la possession del Criador del Cielo, y de la Tierra, en su Real, y verdadera presencia hecho de nuestra misma naturaleza, y escondido en breves accidentes de Pan, para que con facilidad podamos convertirnos en èl, y su Magestad permanezca en nosotros.

Hijo, conoceràs que es la mayor devocion que puedes tener la del Santisimo Sacramento, porque no necesitas de subir à la Gloria para hablar con Jesu Christo, pues tan glorioso como està en el Cielo, està en la Hostia Consagrada, sea la que està patente en el Altar, ù oculta en el Sagrario. Por esto el niño estará con la mayor devocion, y reverencia, como quien està en presencia del Rey de la Gloria, del que es Juez de vivos, y muertos; poderoso para pre-

premiar, justissimo para castigar. Excitára los deseos de recibirle, y transformarse en su amor. Si yá comulga, se dispondrá desde el dia antes, como quien ha de recibir dentro de sí à tan gran Señor, que es Criador del Cielo, y de la Tierra; que es Purissimo; y Simplicissimo; que se ofende de lo manchado, y no admite la iniquidad. Serà su preparacion limpiarse de todo pecado, con gran dolor de averlos cometido, con proposito firme de no bolverlos à cometer mas, confessandolos todos. Para esta disposicion usará de las oraciones devotas, que en muchos libros hallará; como tambien para dár gracias despues de aver comulgado; de las que entre dia repetirá algunas jaculatorias, entrandose dentro de sí muchas vezes à conversar con el mismo Dios, que ha recibido, deleytandose como en el mas delicioso plato que puede conseguir su alma. Y si el infante à quien alimentan con papilla, quando rebosa en los labios, buelve como puede à recogerla, y saborearse à dentro, siendo el regalo de las mayores delicias el que consigue la alma en la Sagrada Comunion, no se la dexará que

entienda en otras cosas, para que consiga el provecho. Así entonces se recogerá en lo intimo de su corazón, cuidando de no admitir en sus sentidos, y potencias cosa criada; porque está dentro de ellas el Criador: y en la consideracion de su grandeza, y de la baxeza de nuestro ser, dirá el niño: *Quien soy yo, Señor, para que vos habiteis en mi? Yo viviré siempre dentro de ti, y nunca me apartaré. Tu, Señor, te has unido à mi; pues yo te tendré dentro de mi, y no te soltaré jamás; porque estando vos dentro de mi, hallé en mi, quien me enseñe à huir el vicio, quien me dé fuerças contra mis mayores enemigos, quien me adelante en todas las virtudes, quien me estreche, y encienda mas en su caridad; para que viva en un espíritu con vos, mi Dios.* Así se regalará el niño todo el día, huyendo los bullicios, y buscando en muchos ratos el retiro.



E X E M P L O.

En la infancia de la Bienaventurada Margarita de Ypre, de la Orden Tercera de Santo Domingo.

Siendo la Bienaventurada Margarita de edad de quatro años la llevaron à vn Convento de Religiosas; y en esta edad yà daba muestras de su grande inclinacion à los exercicios de virtud. Aun no tenia cinco años, quando estando vn dia en el Coro, como viesse que todas las Religiosas llegaban al Comulgatorio à recibir la Sagrada Comunion, la niña encendida en el deseo de participar de tan Sagrado Manjar, y no sin particular luz ilustrada, llegó à la Prelada, y con grandes ansias la dixo: *Madre, dame licencia, que llegue yo tambien à comulgar como las Religiosas.* Aparta, niña, dixo la Prelada; què sabes tu es comulgar? Señora mia, dixo Margarita, no me priveis de este bien; y herida del amor, y

Fr. Hiacint. Choquetius

ansiosa de conseguírle la dixo : Señora, yo sé que lo que se recibe es el verdadero Cuerpo de Nuestro Señor Jesu Christo, que murió por nosotros, y se quedó en el Sacramento para comunicársenos; sé, que en virtud de las palabras de la Consagración, que dize el Sacerdote, se convierte la substancia del pan en verdadero, y vivo Cuerpo de Nuestro Señor Jesu Christo, que es Dios, y Hombre. Tales fueron las razones que à voces dixo la niña, que admiradas las Religiosas, la Prelada, y Sacerdote, que administraba la Sagrada Comunión, haziendo allí examen, no les dexò duda ser voluntad de Dios, que aquella niña tan sabia, tan fervorosa, y con tanto impetu de lagrimas, devota en tan corta edad le recibiese. Comulgò la niña, y desde entonces no pudieron notar las Religiosas acción alguna de las propias de su edad; si solo tal madurez, asientto, y juicio, como si fuera de la Religiosa mas prudente. Encendiòse desde esta Comunión primera en la devoción del Augusto Sacramento, por la que consiguió vn especialísimo fa-

Por à los diez y nueve años de su edad, y resplandecer con muchas virtudes el resto de su vida.

LECCION XXXII.

Del modo, y devocion con que el niño debe asistir al Santo Sacrificio de la Misa.

Hijo, la devocion al Augusto Sacramento, le encenderàs con la que tengas en el Santo Sacrificio de la Misa; por medio de èl se ofrece à Dios Padre à su mismo Hijo; y no es posible cosa de mayor agrado, y de mayor valor, por ser infinito; porque no es menos que Jesu Christo, que es Dios, y hombre verdadero, el que en el Sacrificio cruento de la Cruz vertiò su preciosissima Sangre por los pecados del Mundo; y en el incruento del Altar se renueva esta ofrenda. Por esto cuidarà el niño de ofrecer con devocion, y fervor de caridad el infinito precio del

202 INFANCIA ILUSTRADA;
del Santo Sacrificio de la Miffa ; con-
siderando lo mucho que darà el Eterno
Padre por lo que vale infinitamente
mas que todas las cosas juntas. Assi
ofreciendole à fu Hijo , se aplaca fu ira,
perdona los pecados , y difunde in-
numerables bienes ; por effo el niño esta-
rà con grande reverencia , temor , y
amor ante la Sagrada Mefa del Altar
quando se celebra la Miffa , atendien-
do à las Sagradas ceremonias que haze
el Sacerdote , meditando en lo que re-
presentan. Primero considerará el fig-
nificado de las vestiduras ; despues aten-
derà , y observarà : que vnas vezes pro-
nuncia el Sacerdote en voz alta , otras
en fecreto , otras ora por si , otras ora
en nombre de los otros , otras ofrece ;
y con todas las ceremonias que vè , le-
vantará el coraçon à Dios , porque assi
ha querido ocultar tan altos Mysterios
debaxo de tan Sagradas acciones. Oirá
el niño , que dize el Sacerdote buelto al
Pueblo: *Orate fratres* : en que dize: *Orad*,
hermanos , para que este Sacrificio mio , y
uestro , sea acceptable à Dios Padre Omni-
potente. Con lo que conocerà el niño,
que tiene parte en aquel Sacrificio , y
por effo es del , y de los que le oyen

mas para que Dios le reciba de todos; es necessario que todos se le den al Eterno Padre, bolviendole à su mismo Hijo, que nos diò à nosotros. Aqui conoçerà la grande devocion con que debe assistir à tan alto, y tremendo Sacrificio; por que si alli està solo alabando à Dios con la boca, y el pensamiento quiere detenerle en otra cosa, y tan descompuesto en las acciones, que sea irreverencia, y ocasion de ofensa à tan gran Señor, en cuya presencia està; antes le provocará à su indignacion, que le comunique los frutos de tan Soberano Sacrificio. Los Soldados que coronaron à Christo de espinas, y pusieron vna Caña por Centro, escarneciendole: tambien hincados de rodillas en su presencia le hazian reverencia, diziendo: *Dios te salve Rey de los Judios*. Assi escarnecen à Christo, los que en su presencia alabandole con los labios estàn ofendiendole.

Hijo, si tu padre te llevàra al Palacio del Rey, y este mandàra te quedasses para participar de los regalos de su mesa, y vieses te sentaban à ella; el aparato que correspondia à la Magestad, con el servicio de grandes señores, la promptitud con que assistian, y el res-

pe-

pero que tenían ; cierto es , que tu estarías avergonçado , y temeroso al tiempo mismo , que agradecido ; sería tu temor de no hazer accion indecentes ; pues mire el niño quanto mayor temor , y reverencia debe tener en presencia del Rey de la Gloria , de sus Cortesanos , los Espiritus de las mas sublimes Gerarquias , que asisten al Santo Sacrificio de la Mesa del Altar ? Sabrás , no participarás de los frutos , y regalos de aquella Sagrada Mesa , sino es tal tu devocion , que Dios , y los que están en la Iglesia la conozcan ; lo que notarás en aquellas palabras que el Sacerdote dize despues que ha callado en el Memento de vivos , dize : *Et omnium circumstantium : quorum tibi fides cognita est , & nota devotio , &c.* pide por todos los circunstantes ; y sigue diciendo : *De estos , que tu , Señor conoces su Fe , y su devocion es manifesta.* Luego si de tal suerte asistes à la Missa , que los que lo ven juzgan no has estado con devocion , no has entrado en la particular peticion que haze el Sacerdote por los presentes. Huirà el niño de juntarse con otros niños , no le sean ocasion de inquietud ; solicitarà ayudar à Missa , por los grandes bienes que

que se interesan, teniendo mas parte en
 aquel Sacrificio, lo que se haze embi-
 diar de los Angeles. No tendrá alterca-
 ciones con otros sobre la campanilla,
 aunque la aya el ganado primero; si
 otro la quiere con alguna instancia, se
 la dexará, porque no le vean porfiar;
 que si él fue à tomarla con buena inten-
 cion, que es la de hazer algun servicio
 al Altar, y à Dios le ha recibido su bue-
 na voluntad, y se la premiará, aunque
 él no la toque; como tambien la humil-
 dad de dexarla. Y porque esta es la de-
 vocion mayor, y la mas principal que
 ha de tener el niño, pondrá gran cona-
 to en no dexar dia alguno sin oír Misa,
 sea antes, ò despues de la Escuela,
 para lo que pedirá licencia à
 sus padres, y no se la
 negarán.



E X E M P L O .

En la infancia de la Bienaventurada Isabel Real, Infanta de Francia.

FVE hija la Bienaventurada Infanta Isabel de Ludovico Octavo, y de Doña Blanca, Reyes de Francia. Son singulares las virtudes que se notaron en su infancia. Con admirable presteza se hizo capaz de los Sagrados Mysterios de nuestra Santa Fè; aun no parece lo era de razon, quando huyendo de las Meninas que la divertian, la hallaban en el Oratorio, ò muy alegre, ò muy llorosa, conforme los Mysterios Gozosos, ò Dolorosos, que yà meditaba. Entre sus Damas, aquella merecia su mayor agrado, que mas la acompañaba à sus devociones. Aun no tenia cinco años, quando despues de recogerse, esperaba se durmiese su Aya, y saliendo de la cama gastaba algunas horas en oracion. Dieron los Reyes orden para que se dis-

pu-

pudiesse viage fuera de Paris à vna diversion; la noche antecedente, juzgando la Infanta, que el viage del dia siguiente alteraria la distribucion de sus exercicios, quiso anticiparlos à costa del tiempo de su descanso. Despertò el Aya con el cuidado de la madrugada; echò menos la Infanta, y la hallò de rodillas, los ojos en elevacion, negada al vso de los sentidos, y el rostro bañado en resplandores. Llamò à tres criadas, las que admiradas, la movieron con violencia; bolverò del rapto, y quedò tan confusa, por su humildad, que las pidiò con lagrimas callassen su travessura. Fue tan escasa en la comida; que no parecia posible vivir con tan poco sustento: haziendo lo atribuyessen à desgana, fièdo esta mayor tres dias en la semana; que despues declaró en ayuno. Era mas estrecha en la amistad con su hermano San Luis; porque el Santo la administraba algunos cilicios, ò instrumentos de mortificarse, siendo de diez años San Luis, y aun no de seis la Infanta. En breve adelantò en las letras; de modo, que alcanço la Lengua Latina con perfeccion. En el trato con las Damas templaba la seriedad de Infanta con los agrados de niña. De diez años rezaba

ba los dos Oficios Divinos, Mayor, y Menor. Trataba à los Sacerdotes con suma reverencia; quando entraba el Confessor en el Oratorio, le salia à recibir, y puesta de rodillas le besaba la mano, le acomodaba el asiento, y al despedirse le acompañaba hasta la puerta. Últimamente, lo que haze por exemplo de esta Leccion, es: La grande devocion con que en tan corta edad assistia al Santo Sacrificio de la Misa; era tan vehementemente la consideracion de sus altos Misterios, que en la meditacion de la Pasion de Nuestro Redemptor se encendia, y enternecia tanto su coraçon, que recurria à cubrir su rostro siempre que podia, para que corriessen mas libres las lagrimas.



LECCION XXXIIJ.

*De la devocion que ha de tener
el niño à Maria Santissima
Madre de Dios, y Señora.
nuestra.*

HIjo , despues de las devociones
passadas , que debes tener , te pre-
sento el plato mas dulce , y mas regala-
do , de quantos se pueden imaginar; que
es el de la devocion à la Madre de Dios,
Reyna del Cielo, nuestra Señora la Vir-
gen MARIA. No ay cosa mas tierna,
que tener devocion à la que tiene à Dios
tierno Niño en sus braços. No ay cosa
mas deliciosa , que hazerse tan peque-
ño , que como quien no conoce la Ma-
gestad de su Madre , para que el respe-
to no le retraiga, arrojarle encendido de
amor entre los braços de la que es la
mas hermosa, y amorosa entre todas las
criaturas , para participar del nectar de
su Doctrina. Como dos cabriticos asidos
à los pechos de su madre , son los Maes-

tros, los Doctores, y Predicadores, que comunican à los Fieles la Doctrina; mas como los pechos estàn vnidos al coraçon, sabrà el niño, que quanta sabiduria tuvieron, y tienen los Doctores, y Maestros, la han sacado de averse vnido al coraçon de la Santissima Virgen, que es Madre de los hijos de la Iglesia; porque de esta naciò encarnada la Sabiduria del Padre en su Hijo. Esta Señora, aun con ser Madre del mismo Dios, no se dedigna de serlo de los pecadores; como la viò Santa Brigida halagando à vnos animalejos immundos, en que se la representaron; antes se agrada, y quiere la llamemos Madre, con tal, que con afecto de hijos de su adopcion prometamos no ofender à Jesu Christo su Hijo Santissimo. Esta Señora cria, alimenta, enseña, defiende mejor, que la gallina esconde à sus hijos debaxo de sus alas para librarnos del Milano. El Milano es el demonio, ave de rapiña, que intenta arrebatarlos, y quitar la vida de la gracia. Si el polluelo se aparta de la vista de su madre, tiene peligro de perecer en las garras del Gaviàn; si el niño se aparta de la devocion de esta Señora, no dude vendrà à caer por presa en las
del

del demonio ; porque todo lo bueno que Dios nos quiere embiar , no quiere venga por otra mano , que por la de su Madre. Todos los santos han aleançado los medios de agradar à Dios , y la ciencia , por la devocion de esta Soberana Reyna. Santo Thomàs , que es el Sol de las Escuelas , sacò de esta devocion la ciencia para ilustrarlas ; siendo infatico de pecho , llegando à sus manos vna cedula en que estaba escrita la *Ave Maria* , la llevò à la boca , y tragò , denotando el fervor con que avia de beber la devocion à esta Señora. Su Maestro Alberto Magno , como fuesse muy rudo de pequeño , se encomendò à la Purissima Virgen , y en sueños se le apareció , y diò luz , con la que fue Maestro de los Doctores. Al Venerable Thomàs de Kempis le reprehendiò en sueños , de que aviendo sido devoto primero suyo , se ocupò tanto con el estudio , que se olvidò de la devocion ; èl hizo penitencia , fue en adelante muy devoto , y talidò varon de los de mayor espirita.

Hijo , yà conoceràs la necesidad que tienes de ser fervorosamente devoto de la que quiere lo feas , para tu mayor provecho ; y puesto , que quanto

mas niño , eres mas rudo , y mas necesitado de doctrina; debes mas aplicarte à la Madre de la Sabiduria. La devocion à esta Señora la exercitarà el niño , demàs de muchos afectos particulares , principalmente en el Santo Rosario ; porque es la de mayor agrado à su Magestad: pues deseando Santa Matilde dezirla alguna oracion con que se diese por mas obligada, la revelò, no podia dezirla otra que la agradasse mas , que la Salutacion Angelica ; esta es despues de la oracion del *Padre nuestro* (que es la mayor) porq̃ la primera parte es con la que saludò la primer vez la Trinidad Santissima à la Virgen Maria ; pues aunque el Angel fue el primero que la profiriò , diziendo: *Dios te salve Maria , llena eres de gracia , el Señor es contigo ;* entonces el Angel hablaba como Embaxador de la Beatissima Trinidad , y como tal dixo lo que avia mandado dixesse. La segunda parte la profiriò Santa Isabel : *Bendita tu eres entre todas las mugeres , &c.* y fue estando llena del Espiritu Santo , quien se la dictò. La tercera , que es : *Ruega por nosotros , &c.* la compuso la Iglesia regida por el mismo Espiritu Santo. Con que conocerà el niño es la oracion con que se

Se halla Maria Santissima mas honrada,
 y en la que se vincula nuestro mayor
 logro ; porque acordandola , que es Ma-
 dre , pide à su Hijo , quien siendo la su-
 ma Bondad , no se niega à conceder
 quanto le pide. Por tanto , pagará por
 tributo de su devocion el niño , vna
 parte de Rosario à lo menos cada dia ;
 pues rezandole con devocion , tiene af-
 seguras todas las dichas ; porque dize
 San Bernardo : Que en los peligros , en
 las afficciones , en las dudas se acuda à
 Maria : que no se aparte de tu coraçon,
 ni de tu boca ; porque quando la figues
 vàs dentro del camino ; quando la pi-
 des , no desesperas ; quando meditas , no
 yerras ; quando la tienes , subsistes ; quan-
 do te protege , no temes ; quando guia ,
 no te fatigas , y siempre la
 hallaràs propicia.



E X E M P L O .

*En la vida de San Phelipe
Benicio.*

NAcio este glorioso Santo dia de la Aslumpcion de Nuestra Señora, dia en que se avia fundado en Venecia la Esclarecida Religion de los Siervos de Maria. Antes de nacer tuvo revelacion su madre, que avia de ser vn nuevo Sol, que alumbraria al Mundo el hijo que traia en sus entrañas. Luego que nació empecò à abstenerse ciertos dias en la semana de tomar el pecho. No avia cumplido cinco meses, quando passando por la calle los Fundadores de la Religion de los Servitas, dixo el niño, señalando-los con el dedo: *Madre, estos son los verdaderos Siervos de Maria.* Despues repetia esto muchas vezes, sin saber otras palabras, hasta que empecò à hablar à su tiempo. Mostrabase de niño Siervo de esta Señora, solicitando con sus padres diessen limosna à todos los pobres que llegaban à su puerta. Era devoto de las
Ima-

Imágenes de los Santos , mas fue singularissima la de Maria Santissima ; de fuerte , que si iba andando, y veia alguna Imagen de Nuestra Señora , al punto el niño se paraba , y con grande atencion la contemplaba , y hazia singular reverencia. Este era su mayor cuidado, pues nunca le hallaron en los juegos de los otros niños. Hazia su mayor diversion visitar las Iglesias , repitiendo en ellas las oraciones que sus padres le avian enseñado. Empeçò à estudiar, aprovechò mucho; y deteando dexar el Mundo , y entrar en Religion , hizo oracion à este proposito delante de vna Imagen de vn Crucifixo, de quien salió vna voz, que le dixo , subiesse à la Casa de los Siervos de Maria ; lo que executò , y perseverando en oracion , tuvo vna vision , en que se le representaron los riesgos de perderse en el Mundo , y la seguridad que hallaria en vn triunfal Carro, que traia vn magestuoso Trono, y en él sentada la Reyna de los Cielos acompañada de Exercitos de Angeles , la que traia vn Habito negro en las manos; oyò vna voz , que le dixo : *Phelipe ven, sube à este Carro.* Desapareció la vision; y se le fue explicado , era representa-

cion el Carro de la Religion de los Siervos de Maria; y el Habito que traia en sus manos; que queria honrarle con él; recibióle, y fue singular Santo en la Iglesia de Dios.

LECCION XXXIV.

De la devocion que debe tener el niño al Santo Angel de su Guarda.

HIJO, grande es la devocion que debes tener con tu Santo Angel, que te guarda; debes solicitar su patrocinio, considerando la necesidad que del tienes en vna vida tan llena de peligros, como es la presente; buscando amigo, è intercessor, y defensor, que te libre de los riesgos que pueda impedirte, llegues à la Celestial Patria; porque à todos cerca el enemigo comun, buscando ocasion de aventarnos como al trigo en la Era, para separarnos de la heredad de los Justos, que se ha de depositar en las Troxes celestiales. Mas: porque si de pequeño eres malo, asegura

tra tu enemigo, que siendo mayor seas
 perverso, y malísimo; por esto es to-
 do su cuidado, quitarte el santo temor
 de Dios, buscando ocasiones con las que
 antes que sepas amarle, yà temas poco
 ofenderle. Sabràs, que por lo mucho
 que te ama el Señor que te criò, se ha
 dignado de señalarte vn Angel de los
 que afsisten à su Corte, y gozan de su
 Gloria; para que desde el dia de tu na-
 cimiento no se aparte de tu lado, te guar-
 de, y defienda del enemigo. Este Santo
 Angel se ocupa todo en aconsejarte: te
 aficiones à lo bueno; proponiendote su
 vtilidad, para que empieces con promp-
 titud à executarlo. Este te enseña à des-
 preciar los malos pensamientos; este te
 dà luz con que descubras las astucias del
 demonio, y te defiende de sus assechan-
 ças. Vltimamente, este se haze tan fiel
 amigo tuyo, que aunque por tu desgra-
 cia ayas pecado, por lo que te has apar-
 tado de la amistad de Dios, te has he-
 cho tan feo, y abominable à sus divinos
 ojos, y à los de los Bienaventurados, èl
 no te dexa; no obstante que te vè tan
 aborrecible à los ojos de Dios; antes se
 acerca mas con el consejo; esto es, dic-
 tandote bagas penitencia para bolver à
 conseguir la gracia.

Hijo,

Hijo, vn Angel diò Dios à todo su Pueblo quando saliò de Egypto , para que fuesse seguro por el abierto camino del Mar , y por las asperezas del Desierto. Conozca el niño el grande beneficio de averle deputado Dios à èl vn Angel por Padrino , para que si oye lo que le inspira , camine seguro por los peligros de Mares, de Desiertos, y Poblados hasta el Cielo. Este te ha de acompañar , hasta que tu alma entre en la Bienaventurança , si la has merecido ; ò hasta que te dexé, si por tu desgracia te has hecho digno de la eterna pena del Infierno , en la execucion de la sentencia del juicio particular. Alabe el niño à Dios, y dele gracias , porque al que es mayor por naturaleza , y es Ministro suyo , le ha dado por officio , que le guarde a èl. Què Rey , el mas poderoso del Mundo , pudiera con todo su poder servirle de mas vtil , que su Angel Custodio? Pues què daràs, hijo , de estipendio à este Celestial Espiritu , que te acompaña , por los beneficios que dèl recibes? La mitad de tus bienes , ni todos los que tienen los Monarcas del Mundo no bastan; solo con el que se contenta es , con que le

le oygas lo que te inspira , y lo practi-
 ques ; con esto conseguirà la gloria de
 que tu la gozes , y aver salido con vic-
 toria : porque te has aprovechado de
 su inspiracion. Para obligarle mas,
 diràs todos los dias su Oracion , y en
 despertando comunicaràs con èl , di-
 ziendo : Angel mio , compañero fiel , y
 Cortesano del Cielo , he buuelto del
 sueño , en que tu velando me has guar-
 dado ; empiezo oy à vñar de mi razon,
 ilustramela tu con tus consejos , no me
 la obscurezca el pecado ; empecèmos
 à caminar à nustra Patria el Cielo ;
 inspirame tu las obras que mas agrada-
 dan à nuestro Criador , que yo propon-
 go no despreciar tus consejos ; para
 que correspondiendo fiel toda mi vida,
 consiga la felicidad de la Gloria , en
 que alabe al Señor , y à ti dè gracias de
 tu direccion , y doctrina. Estas , ù otras
 palabras dirà el niño , y rezarà vn

Padre nuestro, y vna Ave
 Maria.



E X E M P L O.

*En la infancia, y puericia del
Bienaventurado Juan Fran-
cisco Regis, de la Compa-
ñia de Jesus.*

R. P.
Guill.
Daubá
en su
vida.

Hijo, fue singular el deseo que el Beato Juan Francisco Regis desde su niñez tuvo de conseguir el fin para que Dios le criò; y particularissima la devocion que tuvo al Angel de su Guarda. Lo primero demostrò à los cinco años de su edad, quando entendiendo lo malo que era condenarse, exclamò diziendo: O Cielo! Y quedò como desmayado. Afeguraron los que le conocian, no advirtieron cosa de puerilidad en sus primeros años, si solo vn afecto vivo, y tierno àzia las cosas divinas; no solo huyendo las malas compañías, sino tambien aun de los divertimientos licitos. Motivò la devocion à su Santo Angel el juicio que

que tenia , era à quien debia el particular favor de averle librado del demonio ; quien se discurriò avia sido el que temeroso del niño , algunos dias despues de bautizado le avia sacado de su cuna , y puesto del todo desnudo debaxo de vna cama , donde le hallò la Ama viniendo à darle el pecho ; aumentò mas la devocion , y confiança el suceso siguiente : Vn dia , en tiempo de Estio , aviendo salido à recreacion con otros Estudiantes , se apartò , y echò à dormir debaxo de vn arbol ; la viveza de su imaginacion le hizo levantar entre sueños , y caminar vn rato hasta la ribera del Rio Orb , en vn passo desigual , y áspero , donde el agua estaba muy profunda ; al echar el pie , que sin duda se precipitaria , sintiò que vna mano invisible le detenia ; despertò , y viendo el abismo en que iba à caer , diò gracias à Dios , y al Angel de su Guarda , por cuyo medio juzgò averse librado de vna muerte cierta . Y como de todo se sabia aprovechar , desde este punto creyò estaba obligado à consagrar enteramente à Dios la vida , que milagrosamente le avia conservado .

LECCION XXXV.

*De la devocion que ha de tener
el niño à los Santos , y vene-
racion à sus sagradas
Imágenes.*

Hijo, sabiendo que debes todo cul-
to, y veneracion à Dios, como
à Criador, y Señor Supremo; cono-
cers debes tambien venerar, adorar, y
reverenciar à los que son sus amigos;
porque si à los que tienen estrecha amifi-
dad con tu padre les debes respetar, por
el aprecio que de ellos haze tu padre;
mas debes reverenciar à los que son
amigos de Dios, y los comunica su
gloria. Debe el niño tambien solicitar
el patrocinio de estos, porque su inter-
cession es poderosa delante de Dios; y
si tu desearas, que el dia que tu Maestro
muestra el rostro ayrado, se hallasse pre-
sente algun amigo suyo al tiempo de
corregir, para que no vsasse de rigor
con tu plana, ni recibiesse con aspereza
la

la leccion ; y vltimamente, para que en èl tuvieses intercessor : con quanto mas cuidado debe solicitar el niño delante de Dios (que se aira por los pecados del Mundo) tener de su parte à sus amigos los Santos , para que mude el rostro de severo en apacible ; para que se apiade, nos perdone , y no nos confunda ? Por tanto solicitarà el niño , por medio de la devocion à los Santos , su patrocini-
 nio ; y aunque con todos ha de tener devocion en general , porque todos pueden interceder con Dios por èl , y espera gozar de la Gloria , que ellos gozan, y ellos han de participar de la que èl goze ; con todo esso , porque ni puede encomendarse à todos en particular , ni es posible conocerlos todos en la Tierra, ni ha de amontonar devociones , sino es pocas , y fervorosas , que no le impidan el cumplimiento de su obligacion , no vivirà sin algunas ; assi cumplirà con la general , rezando à todos vn *Padre nuestro*, y vna *Ave Maria* ; suplicandoles intercedan por èl , y que alaben al Señor en su nombre , hasta que èl los acompañe en el Cielo ; y ofreciendose èl à alabar al Señor en el suyo desde la Tierra. Por las particulares cumplirà prime-

ro con el Santo de su nombre; y para que mas en ella se encienda; fabrà el niño: que al modo que en los Palacios, y Castillos de guerra no tiene passo el que no dà al Centinela el Santo que ha dado el General, y se juzga por enemigo el que no le dà, y al que le lleva se le tiene por Militar de aquellas Vanderas; à este modo entenderà el niño, que por el Santo de nuestro nombre nos distinguimos los que militamos debaxo de la Vandra de Jesu Christo; y al que no tiene nombre de Christiano, se le juzga por enemigo suyo. Mas, hijo, como los Emperadores tomaban el renombre de Cesar, para que este les acordasse las hazañas del primero de este nombre; fabràs, que à nosotros nos pusieron en el Bautismo el nombre de vno de los gloriosos Soldados de Christo, que pelearon contra los vicios, y practicaron las Virtudes, hasta que conquistaron el Reyno de Dios. Por tanto el niño se informará de las Virtudes en que mas resplandeciò el Santo de su nombre, y procurará siempre que le exciten su memoria practicarlas; porque si à vno que fuera muy puslanime, y timido le llamasen Hercules; cierto es, dirias, no le

convenia este nombre ; porque Hercules de infante hazia hazañas , que no pudieron executar muchos hombres. Así ; si te llamas Juan , que quiere dezir *gracia* (la que nunca perdió San Juan) si tu la has perdido , mas te disformará este nombre , que al cobarde el de Hercules. Por lo que pediras al Santo de tu nombre , alcance de Dios , no obscurezcas tu la fama , y gloria de el nombre con que te honras.

Hijo , te es tambien muy necessaria la devocion con el Arcangel San Miguel ; pues como Protector de la Iglesia , si á el singularmente te encomièdas , singularmente te protegerá , èl te enseñará , è instruirá ; porque èl enseñò á todos los Angeles que ay en el Cielo á que assintiesen , y obedeciesen á su Criador , y resistiesen á la tentacion del soberbio Luzbèl , y sus sequaces. San Miguel es el Presidente en el Tribunal de la Justicia Divina , á quien ha encomendado Dios , mida los meritos de todos en el Juizio particular ; conocerá luego el niño , la necesidad que tiene de su amparo. Y si se estima en tanto en el Mundo la amistad del primer Ministro del Rey ; quanta debe ser la solitud que debè

mos poner en la de este Excelentissimo Principe, primer Ministro de Dios? Ha de tener tambien particular devocion con el Glorioso Patriarca San JOSEPH, quien tuvo vezes de Padre del mismo Dios en la tierra, y gozò del tesoro de la Divinidad, que ocultaba en la Humanidad JESUS, estrechandole entre sus braços. Fue à quien estuvo obediente, y sujeto; con lo que conocerà, que pidiendo à JESUS, JOSEPH, no le negarà quanto intente alcançar. Asi con la devocion verdadera de MARIA, y JOSEPH, conseguirà el niño le lleven dirigiendole al medio de los dos, que es JESVS. Han acostumbrado, viviendo los Santos, para algun exercicio, ò ministerio, en que entraron, elegir por Protector de el, à alguno de los Santos del Cielo à quien mas se inclinaban; assi, se ha visto en muchos exteriormente asistidos de aquellos à quien se han encomendado; como à San Gregorio Taumaturgo se viò varias vezes asistirle la Madre de Dios, enseñandole quando estudiaba: à San Gregorio Magno, el Espiritu Santo: à San Ambrosio, vn Angel: à San Juan Chrysostomo, el Apostol San Pablo. Por esto deberá el

niño elegir Patron singular para el principal cargo en que se emplea. De esta devocion le nacerà la veneracion à las Sagradas Imagenes , que los representan. Y si acostumbran los Gentiles colocar en sus Templos estatuas de aquellos que avian exercido las Virtudes Morales , para que à todos les excitasse à imitarlos , y como à Heroes los Venerassen ; quanto mayor debe ser el cuidado , y veneracion que debemos nosotros à las Imagenes de aquellos , que exercieron las Virtudes , y fueron Templos vivos de Dios? Por esto quando al niño den alguna Estampa , la colocará con gran reverencia en algun lugar mas decente , donde pueda tenerla por blanco de su devocion ; ò si no , la dará à su madre , ò à quien la guarde. No jugarà jamás à las Aleluyas , que tienen Imagenes de Santos ; porque es indecoroso , è irreligioso à los niños Christianos , que pongan por caudal del juego lo que vale mas , que lo que se puede jugar , que es la veneracion de aquellas Imagenes ; y porque de ordinario paran en ajarfe , y romperse.

E X E M P L O.

*En la niñez de San Pedro
Celestino , Papa , y Con-
fessor.*

Nació el niño Pedro como vestido de Religioso. A los seis años de su edad era ya tan inclinado à todas las obras de virtud , que hablando con su madre la solia dezir : *Madre , yo quiero ser buen Siervo de Dios.* Muriò su padre ; y la madre con gran cuidado procurò aprendiesse las primeras letras ; aunque el demonio por muchos caminos pretendia estorvarlo. Era sincerissimo , y muy aficionado à venerar las Imagenes de los Santos ; lo que hazia mostrandolas grande amor , y devocion. Quando empezó à aprender à leer en el libro de los Psalmos de David , aviendo hallado en el principio de èl vna Imagen de Jesu Christo Nuestro Redemptor Crucificado , y al pie de la Cruz la Santissima Virgen Maria , y San Juan Evangelista ;

el Santo niño los ratos que no leía, se entretenía con tanta devoción, y regocijo en la Estampa, que mereció que Nuestro Señor baxasse de la Cruz, y regalándole, cantasse con él suavísimamente los Psalmos. Por la noche quando dormía, le parecía, veía los Angeles, que como Maestros venían à enseñarle; los que le reprehendían, si acaso aquel día avia hecho algo no bien hecho. De estos principios yà se colige los altos fines donde tocaron sus Virtudes siendo mayor; las que le elevaron à la Dignidad suprema de Pontifice en la Tierra, y à la corona eterna de la Gloria.



LECCION XXXVI.

*De la reverencia que debe tener
el niño al Templo, y à las
cosas Sagradas.*

Hijo, en todo lugar vive, y domina
Dios; en todo lugar se debe temer; mas en el Templo se ha de temer, adorar, y reverenciar su Magestad; porque teniendo su asiento en el Cielo, donde se estremecen sus Colunas, y tiemblan los Angeles, habita en su Santo Templo. Como es santo, y terrible el nombre de Dios, es su Santo Templo; aunque para los buenos es Santo con amor, y temor; para los malos es terrible, y espantoso; porque allí tiene Dios su Palacio, allí tiene abiertos los ojos el que solo de mirar à la tierra la hizo temblar; allí habita en el Augusto Sacramento del Altar, el que aviendose hecho Hombre para redimir al genero humano, y perdonar los pecados, no quiso dexar sin castigo los desfacatos del Templo. Viviendo en carne mortal, per-

do-

Job 26.
v. 11.

Pf. 10
vers. 5.

donò à la Magdalena: librò à la muger
 adultera; llamò à si al que estava en vsu-
 ras; absolviò al Ladron; solo à los que
 profanaban el Templo no aguardò à que
 los Angeles los castigassen; porque con
 sus mismas manos hizo de vnos cordeles
 el açote, con que les arrojò del. Afsi se
 diò por agraviado de la irreverencia de
 aquel Templo, que era figura de este, el
 Señor, cuya Magestad, con todo su po-
 der, en el ser Divino, y Humano, se es-
 conde debaxo de los accidentes de pan,
 y vino en el Sagrario. Por tanto, entrará
 el niño con grande temor no sea que en
 su Casa, y en su presencia le desagrade.
 Entrará tambien con grande amor, y
 confiança; porque le ha ofrecido, que
 quanto le pida en aquel lugar lo conce-
 derà. Antes de entrar en el Templo, dexa-
 rà el niño fuera todos los pensamientos
 de cosas de Tierra; porque solo vè à tra-
 tar con Dios del negocio del Cielo, y à pe-
 dirle auxilio para que sus tres enemigos,
 Mundo, Demonio, y Carne, no le per-
 turben. El Espiritu Santo dize: Guardes
 tus pies antes de entrar en el Templo, no
 sea que entres inconsideradamente; por-
 que no has de aparecer delante de tu
 Criador sin fervor. En que te dà à enten-

2. Pa-
ral c. 7.

Ecclesi.
4 v. 37
& 33.
vers. 64

232 **INFANCIA ILVSTRADA,**
der, has de entrar limpio de pecado, y de
vanos pensamientos; por lo que se lava-
rà primero, tomando el agua bendita, y
resistiendo desdeues à qualquier tentacio
de irreverencia, diziendo: Yà me lavè
del lodo de la tierra, que me ocasionaban
las culpas veniales; no bolverè à enlo-
darme en presencia de mi Señor.

Hijo, para dár à Dios gloria, y ho-
nor, dize David: Le has de adorar en el
atrio de su Santa Casa, y Templo. La
gloria del Señor se manifestaba fuera de
las puertas del Templo, para que sepa el
niño, que desde que las vè ha de vene-
rarlas, y adorar al Señor, que dentro de
ellas habita. Por esto se guardará mucho
de jugar en los Porticos de los Templos,
y de gritar, y vocear en sus cercanias,
donde pueda ser oïdo de los que oran en
la Iglesia; ni se parará en la entrada, ni
hará corros; mucho menos en los esca-
lones del Porticos; porque todo lo que es
Sagrado se debe venerar, por la Mage-
stad à quien està dedicado. Entrando den-
tro, será singular el cuidado de la com-
postura de sus acciones, se sentará à oïr
el Sermon, sin hazer meneos con pies, ni
manos; oïrà porque aprenderà la cien-
cia de agradar à Dios desde su niñez. Di-

No Dios por Jeremias à vn pecador gran- Jeremias
 de: Aora en tu edad crecida eres tan 22. V.
 malo, porque quando eras mancebo no 21.
 oiste mi voz. La voz de Dios, hijo, es
 la de los Predicadores del Evangelio.
 Los niños que huyen de oír los Sermo-
 nes, y están en ellos inquietos, perece-
 rán à manos de los vicios; como los
 mancebos Eleopoleos, los que murie-
 ron à cuchillo, siendo arruinadas sus
 Ciudades.

E X E M P L O.

*En la vida de la niña Teresita
 de Jesus, que murió de cinco
 años de edad.*

PARA muchas virtudes dió singulares
 exemplos en tan corta edad la niña
 Teresita. Siendo de pecho, si alguna
 vez lloraba, mostrandola vna Imagen de
 Nuestra Señora, trocaba el llanto en
 regocijo. Quando su madre rezaba, y la
 tenia en sus brazos, estaba tan atenta
 como si percibiera las palabras. Si to-
 mando el pecho mentian, juraban, ò
 habla-

hablaban alguna palabra menos honesta, dexaba el pecho, y haziendo pucheros con la boca, juntando las cejas, y poniendo en cruz sus manecitas, indicaba lo que sentia fuesse Dios ofendido. Apenas cumpliò vn año, quando empezó à vsar de los pies, y encaminar sus passos àzia Dios. No sabia, ni podia aún hablar, quando con la balbuciente algarabía de su edad rezaba las oraciones. Assegurada su madre, que no inquietaria en el Templo, la llevó en sus brazos, y al punto que entrò, bolvió la niña el rostro al Altar donde estaba reservado el Santissimo Sacramento; clavò en aquel blanco los ojos, y los tuvo siempre fixos sin apartarlos. Fue mayorcita al Templo vn dia de la Santa Cruz de Mayo; estaba muy compuesta, y devota en la Iglesia la niña, quando entrò de repente vna ruidosa dança de Gitanos, con sonajas, y otros instrumentos, venian delante, y detrás tropas de muchachos, no aviendo en el Templo quien à fuerça de la novedad, ò la curiosidad no bolviessse los ojos; solo entre todos fue esta niña, que no tenia entonces mas edad que tres años y medio poco mas, la que estuvo inmovil,

sin apartar los ojos del Augustísimo Sacramento.

LECCION XXXVII.

De la reverencia que debe tener el niño à los Sacerdotes.

Hijo , siendo la Dignidad de Sacerdote la mas alta de la Tierra, debe ser profunda la veneracion , y respeto con que trates à tan grande Señor, que es el que la goza. Conocerà el niño , que es grande la dignidad del Rey , y su poder , porque con él mueve Exercitos ; mas se admirarà del grande poder que diò Dios à los Sacerdotes , para que por medio de cinco Sagradas palabras , ellos tengan poder , no para mover los Exercitos Celestiales , sino es al mismo Señor , y Rey Supremo de la Gloria , à quien acompañan innumerables Angeles. Si al Rey de la Tierra se debe temor , obediencia , y respeto ; tambien sabrà el niño

236 INFANCIA ILUSTRADA;

niño llama San Pedro à los Sacerdotes: Linage Real , gente santa , Pueblo escogido para que descubra al Mundo las maravillas de Dios. A estos , el mismo Christo llama amigos suyos ; à estos , el mismo Dios los trata siempre como à Grandes de su Corte ; porque si el Rey dà à los Grandes , que le sirven , de su mesa de estado , Dios à sus Ministros les dà los tributos , que su Magestad pide en señal del reconocimiento que tenemos de que es nuestro Criador , y los demàs bienes que se le ofrecen. Para esto , en la Ley Antigua las primicias , los diezmos , los rescates de los hijos , y todo lo que se ofrecia à Dios , mandaba fuesse de los Sacerdotes , y Familias Sagradas. Tratandolos Dios con tanta singularidad , inferirà el niño , qual debe ser , con la que quiere los tratèmos ? Al Sacerdote Sumo Aaron mandò Dios , que traxesse su nombre escrito en la frente , para que supieffen todos , que si le veneraban , veneraban à Dios ; y si le despreciaban , à Dios despreciaban. Esto dixo Christo à sus Sacerdotes : El que os oye , me oye à mí ; el que os desprecia , me desprecia à mí ; y el que à mí me desprecia , desprecia à mí Padre , que me embiò.

LUC. 10
v. 36.

HIS